

PABLO ÁLVAREZ



Prólogo de PEDRO VÍLLORA



Epílogo de SERGI POMPERMAYER



# Microporno por dinero

**A**  
EDICIONES ANTIGONA

Maribel y David son una pareja totalmente convencional, con su hipoteca, sus respectivos trabajos bien remunerados, sus escapadas de fin de semana... Laura y Toni son otra pareja totalmente convencional, sin su casa -tras ser desahuciados por el banco-, sin trabajos bien remunerados, sin sus escapadas de fin de semana... Pero estos tiempos que vivimos tienen la capacidad de colocarnos a todos de manera instantánea en un mismo nivel, en una misma penuria, en una misma búsqueda desesperada por salir a flote, por reinventarse.

*Microporno por dinero* nos descubre lo que se esconde detrás de las relaciones de pareja y familiares, de las convenciones sociales, de una época turbulenta e incierta, del humor como antídoto y del sexo como solución a todos los males. Y de los sueños como poder de resistencia.

«Sorprendentemente realista y muy optimista». Loles León



ePUB

Pablo Álvarez

# **MICROPORNO POR DINERO**

**Prólogo de Pedro Víllora**

**Epílogo de Sergi Pompermayer**



© Pablo Álvarez López, 2013  
© Prólogo: Pedro Vllora, 2013  
© Epílogo: Sergi Pompermayer  
© para todos los países en lengua española:  
Ediciones Antígona, S. L.  
C/ Prim 15, local - 28004 (Madrid)  
Tel: 91.119.17.32  
info@edicionesantigona.com  
www.edicionesantigona.com  
Primera edición, 2013  
Director de la colección: Concha López Piña  
Diseño de cubiertas: Ediciones Antígona sobre el cartel de Víctor Prieto  
Fotografía de cubiertas y autor: Marina Vilanova  
Editor: Isaac Juncos Cianca  
ISBN: 978-84-15906-24-7  
ISBN digital: 978-84-15906-25-4  
Depósito legal: M-31885-2013  
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

# DESNUDADOS POR PABLO ÁLVAREZ

La tradición clásica considera la comedia como un género que se diferencia de la tragedia por observar e imitar las acciones vulgares de hombres inferiores; es decir, de aquellos que no pueden ser modelo a seguir por la sociedad. Ese carácter poco edificante la privó de prestigio, pero al tiempo es el motivo por el que cabe considerarla el verdadero notario de la realidad. Si la más respetada tragedia parece incardinada en la propuesta de objetivos e ideales difícilmente alcanzables, la comedia se conforma — y no es poco— con mostrar las cosas no como podrían ser, sino como son.

Pablo Álvarez es, aunque no lo parezca, un dramaturgo novel. No lo parece porque lleva toda la vida en el negocio de los libros; aunque no deje de ser curioso que, en vez de ofrecernos una novela o un ensayo, ámbitos en los que se ha especializado como editor, lo haga con el hoy menos reconocido de los géneros literarios: el dramático; y aun dentro de él con la apenas prestigiada comedia. Y no lo parece tampoco porque, cuando uno se adentra en la lectura de *Microporno por dinero*, se advierte que la mirada del autor dista mucho de la frivolidad sugerida por

un título mercenario. Es más, se descubre que Álvarez es tan hábil como para dar lo que promete —una obra sexual, calenturienta, decididamente pornográfica—, generar la hilaridad que tiende a vincularse con lo cómico, y a la vez inducir a la crítica sobre eso mismo que nos excita, mostrando sus contradicciones, revelando la iniquidad de las situaciones, señalando la corrupción que exhala el fondo y la forma de sus personajes.

*Microporno por dinero* es una obra habitada por seres desagradables, inadaptados, mentirosos, aprovechados e insolidarios. Es decir, por el reflejo de muchos de los males contemporáneos. Álvarez ha mirado a su alrededor y ha visto gente así, nos ha visto así. No ha necesitado copiar a nadie porque le ha bastado con extraer de nuestros comportamientos rutinas generales en las que cualquiera puede reconocer a sus semejantes, si es que no reconocerse. Pero Pablo Álvarez no pretende reírse ni burlarse de nadie en particular. Diría que no son los hábitos, actitudes ni respuestas los que se han convertido en objeto de su ira; sino que el verdadero estímulo es denunciar la situación que se impone sobre el individuo, que lo deforma, que le obliga a mostrarse peor de lo que es, peor de lo que habría podido ser de creer que la sociedad del bienestar conduce a eso, al bienestar.

David, Toni, Maribel y Laura no están nada bien. Es más, están muy mal. Unos se han mantenido demasiado tiempo en la fantasía de la bohemia al margen del sistema. Otros se han entregado al sueño del consumo sin sentar las bases para que el ensueño no se acabe al despertar. Algunos han desarrollado a la perfección la capacidad de exigir sin intercambio. Los hay que han dejado de percibir la diferencia entre la verdad y la mentira.

Todos ellos experimentan las consecuencias de una crisis económica que no distingue entre artistas, profesionales, trabajadores o pequeños empresarios. Pero ante todo padecen las secuelas de una crisis de valores que lo vuelve todo relativo, inconsistente, sospechoso. Afirmar que «la familia es la familia» no es más que una tautología. Creer que el amor es para siempre, una ingenuidad. Suponer que el principal argumento para mantener la relación de pareja sea la confianza, una pretensión carente de fundamentos.

Tanto David como Toni, Laura y Maribel, están llenos de deseos, obviamente insatisfechos: vivir en un juego sin fin, gozar sin medida, reproducir modelos convencionales, expresarse en términos de diferencia, amar a quien es como uno, amar a cualquiera... El autor deriva los deseos generales al elemento común del deseo sexual: cópula, genitalidad, lubricación, orgía, derrame... Los personajes no dejan de comentar la realidad: hipotecas, desahucios, inmigración, recortes, impagos, bancos, pirateo, perroflautas... Se ven sofocados por esa realidad hasta extremos agónicos, pero no podemos decir que no merezcan su sufrimiento, porque, frente a la adversidad, se han entregado al mal y no han sabido mantenerse en el lugar de la moral, del respeto mutuo. Por eso nos hace reír tanto su sufrimiento, nos regocijan sus penalidades, nos divierte su incapacidad para ayudarse y tejer alianzas fructíferas. Nos reímos con ellos, sí, y no por advertir que mucho de lo que hacen lo haríamos los demás dejamos de reír: Pablo Álvarez ha conseguido que, criticándonos, exponiendo nuestras miserias y mezquindades, nos riamos de nosotros mismos.

En un mundo en el que todo tiene un precio y no hay nada que no esté en venta —aunque no siempre se compre

—, el autor nos hace preguntarnos si tiene sentido mantener la ilusión de la dignidad. ¿Qué seríamos capaces de hacer en situaciones extremas? ¿Tenemos límites? ¿Sirve de algo avergonzarse de lo dicho o hecho? ¿Por qué venderse es malo? ¿Cuál es el demérito de prostituirse? Si somos dueños de nuestro propio cuerpo, ¿quién nos dice lo que podemos hacer o no con él?

Pablo Álvarez ha escrito una comedia terriblemente divertida. Y además inquietante. Una comedia terrible. Destinada a entretener, a suscitar la carcajada, a estimular placeres sin cuento. Una comedia angustiosa, inmisericorde. Una comedia de malos y perversos. Una comedia pornográfica, salvaje, ruin. Un retrato fidedigno de nuestro tiempo, sin paternalismo, sin condescendencia, sin vaselina. Una obra directa, implacable y mortal: como la vida misma.

PEDRO VÍLLORA

Real Escuela Superior de Arte Dramático



*A Menti, que alumbró el camino*

# **DRAMATIS PERSONAE**

MARIBEL

DAVID

TONI

LAURA